

Ayuntamiento de Madrid

SANTO DEL DIA

San Feliciano.

ESPECTACULOS

SPOLIO—834.—Al agua pa-
ta.—La revista. Via libre.
—El due de la Africana.
RECOLTOS—9.—Los ex-
tranjeros.—I comici tro-
nati.—A que no puedo ca-
rarme.—Un cuento de Bo-
caccio.
ROMA—834.—El año pa-
sado por agua. D. Madrid
a Paris.—Core de señoras
—La madre del cordero.
—Balle.
PARIS—9.—Moda de High
life.—Los rotabillios
occuridos de Mr. y mada-
me Sonardi. Los L'okford
toma parte la Belle Chif

quita, la serpiente Miss
Stuard y la troupe Leo-
nard.
OLON—9.—Quinta pre-
sentación de Mr. Perma-
ne con sus ocos, toma
parte Miss. Leonard, ma-
ravilla fin de sig. o. Mlle.
Patrescu, familia. Bria-
torey otras novedades.
Silla 1.50.—Entrada gene-
ral 50 cént.

PAPEL RIGOLLOT
MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS
INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS Y LOS VIAGEROS
AL IRSE EN TURCO
Se vende en todas
las Farmacias
MONTPELLIER
24, Avenue
Victoria, PARIS

NEURALGIAS

Pildoras del Doctor Moussette
Las VERDADERAS PILDORAS MOUSSETTE calman y curan las Neuralgias mas
rebeldes, la Jaquica, la Gastralgia, la Cistitis, y las Afecciones reumáticas agudas y
dolores que han resistido a todos los demás remedios.
Las VERDADERAS PILDORAS MOUSSETTE deben tomarse en las comidas. El primer
dia se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se
encuentra alivio, se tomarán 4 pildoras el segundo dia, dos por la mañana, una por la tarde
y una por la noche. No se deberán tomar más de cuatro pildoras diarias.
Señalen las Verdaderas Pildoras Moussette de Cien y Cien que se hallan en las
principales Boticas y Droguerías.
PARIS — CASA CLIN Y C^o — PARIS



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas New-York y Veracruz.
Combinación a puertos americanos del Atlántico
N. y S. del Pacifico
El 10 de Cádiz, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Puerto Rico y Habana y con trasbordos pa-
ra Cienfuegos y Veracruz.
El 10 de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20 de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20 de Cádiz, vapor

ISLA DE MINDANAO

para Port-Nova, Aden, Colombo, Singapur y Manila.
El 20 de Cádiz, vapor

LARACHE

para Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de
Africa y Golfo de Guinea.

RABAT

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache,
Huelva, Casablanca, Marrakech y Mogador.
Servicio de Tánger.—El vapor

JOAQUIN DEL PIÉLAGO

saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para
Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando a Cádiz los
martes, jueves y sábados.
Para mas informes, en Madrid, Agencia de la Com-
pañía Transatlántica, Puerta del Sol 12.

ENOLATURO PADRÓ

REGENERATIVO Y REPARATIVO DE LA SANGRE
Este precioso medicamento lleva
50 años de éxito, y es infalible para
curar las HERPES en sus variadas for-
mas, las ESCROFULAS, el VENEREO,
REUMA, GOTA, ENFERMEDADES
DEL HIGADO, y en general los padeci-
mientos originados por la pobreza de
sangre y malos humores de la misma.
Lo recomienda la clase médica por
ser el alterante y reconstituyente más
eficaz, y el público lo toma por ser el
depurativo más inocuo y seguro.
VENTA AL POR MAYOR
FARMACIA DEL GLOBO, Plaza Real,
número 4, Barcelona.—Al detall en
todas las de la Península y Ultramar.

JARABE CROSNIER

Informe favorable de la Academia de Medicina (12 Agosto 1877)
Alquitran y monoduro de sodio inalterables
AFECIONES CRONICAS DEL PECHO y de la PIEL
Bronquitis, Catarras, Ansa Tuberculosa; Herpes, Escrofulas,
Gonorrea, etc.
GRANULOS CROSNIER, SOLUCION
DEPOSITO GENERAL
E. NITOL, 21, rue d'Alsace
PARIS

El Verdadero Tapsia

Esta es la única Tapsia que se vende en España.
Cada botella contiene un cuadro con una división
convencional (propiedad de la casa)
que indica la dosis para evitar accidentes.
Se vende en todas las farmacias.

ANUARIO DEL COMERCIO

Directorio de las 400 000 personas de España, Ultra-
mar, Estados Hispano-Americanos y Portugal.
Séptima edición, 1899

BAILLY-BAILLY

Premiado con medalla de oro en la Exposición de Maraca-
sas 1887, y de Barcelona 1888 y con medalla de plata en
la de París 1889.

Resolución de utilidad pública por Reales órdenes.—
Obras útiles e indispensables para todos.—Evita pérdida de
tiempo.—Tutor para la praxología industrial y comer-
cial.—El libro de estar siempre en el buro de toda
persona por insignificantes que sean sus negocios.

EL ANUARIO DEL COMERCIO

lo forman dos tomos encartados en tela de más de 1.500
páginas cada uno, y comprende:

1. Parte oficial: La Familia Real, Ministros, Guarni-
dones, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Aca-
demias, Universidades, Institutos, etc.
2. Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, co-
mercio e industria y calles.
3. España por provincias, partidos judiciales, ciudades,
villas o lugares, teniendo en cada uno: primero, una
descripción general, histórica y estadística; en segui-
da, de las principales industrias, de los ferrocarriles, telégra-
fos, ferias, establecimientos de banca, círculos, etc.; se-
gundo, la parte oficial, y tercero, las profesiones, comer-
cio e industria de todos los pueblos, con los nombres y
apellidos de los que los ejercen.
4. Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados
especialmente para esta publicación.
5. Cuba y Puerto Rico con sus Aranceles, leyes Filipi-
nas, con sus administraciones, comercio e industria.
6. Estados Hispano-Americanos, divididos en América
Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua,
San Salvador y República Dominicana—América del Nor-
te: México—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile,
Ecuador, con sus Aranceles, Paraguay, Perú, Repú-
blica Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao, con sus Aran-
celes.
7. Reino de Portugal y sus colonias.
8. Noches extranjeras.
9. Sección de anuncios, con índices.
10. Índice general de todas las materias que contiene el
Anuario. Este índice está redactado en español, francés,
alemán, inglés y portugués.
11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados His-
pano-Americanos y Portugal.
12. Índice general.

Precio: 25 pesetas en España (Los correspondientes de
América y extranjero fijarán el precio).
Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Bail-
ly e Hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en la prin-
cipales del mundo.

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

1.ª de la serie La casa media
por

ALFONSO PEREZ NIEVA

Prezadas para el público en general, 4 pesetas la
primera y 1 las segundas; 4 las suscripciones
de 12 tomos 25 y 154 respectivamente cada
uno de las ediciones.

La mayor parte de las novelas que constituyen
las Historias callejeras, han sido publica-
das por El Globo, y desearíamos que los sus-
criptores puedan obtener la colección completa
de las mismas, no hemos vacilado en reser-
var del Sr. Pérez Nieva la rebaja de precio de
su obra, a fin de facilitar su adquisición en
condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de corta
de 500 páginas en la que se desarrolla un in-
terezante y dramático argumento de costum-
bres aristocráticas, presentado con la brillan-
teza de color que da a todas sus obras nuestro
colaborador Sr. Pérez Nieva.

La casa dormida es la primera novela de
una serie que bajo el epígrafe común de La
casa media se propone publicar nuestro redac-
tor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan
interesante elemento social: el primer tomo
es una sabida fotografía.

De venta ambas con las condiciones citadas,
en la Administración de El Globo.

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MOBILES



PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado.

De venta en todas las Farmacias y Dro-
guerías de la Península.
Depositarías: Señores Vicente Ferrer y Compañía.
BARCELONA

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. Única en Espa-
ña que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta
recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruce-
las, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en clases y precios con las fabricas más acre-
ditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se ven-
den en las principales confiterías de España. Fábrica Palma
Alta, 8, Madrid.

VINODE PEPTONA

ORTEGA

PARA CONVULSIONTES Y PERSONAS DEBIL-S
Es el mejor tónico y nutritivo, la espantosa malicia di-
gestión, anemia, tisis, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEON, 13.—L. BOBATOQUE QUEVEDO, 7

RESTAURADORAS

Formiguera, con lactio,
manganeso y pepino.

Las jóvenes que al llegar a la época del desarrollo,
están pálidas, inflaquecidas y enfermas; padecan
con su uso, los dolores y energía propias de su edad.

Véndanse en todas las Farmacias.

Al por mayor E. FORMIGUERA Y C^o
Talleres, 52.—Barcelona

VALS

Asociación del Estado y de la Academia

Saint-Jean. La primera de todas las aguas de mesa, apo-
ritiva, muy digestiva; estómago.

Précieuse. Biliis, cálculos hepáticos, ictericia, gastralgia.

Désirée. Afecciones del hígado, de los riñones, Píedra,
Diabetes, Cólicos.

Esta Sociedad general es propietaria del establo, fuente termal
y posee las fuentes más antiguas que han fundado la estación
dada a conocer universalmente el nombre de Vals.

Esta invita los consumidores a desconfiar de las aguas a pre-
cios reducidos que tratan de sustituir a las que el Cuerpo
médico ha considerado en todas partes su única aprovisiona-
ción.

La recomienda su gusto agra table: una botella por día.

Depositarías en las Señoras: D^o Maithe BARDI, repellerie, 1, D^o P^oell;
— D^o J. M. MORENO, calle Mayor, 82, y en todas las buenas farmacias.

CAPITULO XII

Una noche con Durdies.

Quando M. Sapsen no tenía nada que
hacer por la tarde y se cansa de contem-
plar su grandeza, salía a tomar el aire
por el recinto de la catedral y sus alrededores.

Le gustaba pasear por el cementerio con
el aspecto importante de un propietario, y
sientar en su espíritu la idea que debía
proceder como un amo bondadoso y be-
névolo con la benemérita inquilina de
aquellos lugares, misterios Sapsen, a la
que otorgó públicamente un premio de
virtud.

Agradábase ver dos o tres personas leer
entre los barrote de la verja su famosa
inscripción.

Si tropezaba con un desconocido que sa-
lía del cementerio con rapidez, quedábase
moralmente convencido que se ajeaba
«vergonzados» según rezaba el monu-
mento.

La importancia de M. Sapsen se han
acreditado pues era alcalde de Clotter-
ham.

—Sin los alcaldes, todos convendrán en
que se vendría abajo el régimen social.

M. Sapsen creía haber inventado esa
dicha a propósito.

Algunos alcaldes han llegado a ser ba-
rrones por sus arengas, aunque llenas de
barbarismos y estupididades.

M. Sapsen no le iba en zaga a ninguno
de ellos.

—¿Está en la tribuna, sir Tomás Sapsen?

—¿Es de los que honran a un pueblo?

M. Sapsen cultivó la amistad de M. Jas-
per desde el primer día que juntos com-
partieron vino de Oporto, epítetos, salu-
tos, carne machada y ensalada de achicoria.

M. Sapsen fue recibido en la mansión de
M. Jasper con mucha hospitalidad.

En aquella ocasión, Jasper sentóse al
piano.

Contó para el alcalde, le hizo conqui-
stas en los oídos, (esto dicho por la auto-

ridad), lo bastante para que este no lo ol-
vidara antes de tiempo.

Lo que más le gustó a M. Sapsen en
aquel joven era que oía con respeto a sus
superiores y que tenía buen fon.

La prueba fue, que le cantó a M. Sapsen,
no una de esas canciones profanas tan
bucadas por nuestros enemigos naciona-
les, pero el verdadero canto indigéna
de Jorge III invitando a aquel gran rey
a reducir a polvo todas las islas que no
fueran Inglaterra, todos los continentes,
las penínsulas, los istmos, los promontorio-
rios, etc., etc., así como a borrar los ma-
res.

En resumen, una canción que prueba
con la mayor claridad, que la Providen-
cia se equivocó al crear tan pequeña, a
una nación de corazones de roble y al
dar mayor terreno a otros pueblos que no
son más que gusanos.

M. Sapsen pasaba, pues, muy despacio
aquella tarde algo húmeda por las carni-
nas del cementerio, las manos detrás de
la espalda, en busca de algún forastero
que se retiraba avergonzado.

Se encontró al volver un recodo ante la
sagrada presencia del dean hablando
tranquilamente con el bedel y con mister
Jasper.

M. Sapsen saludó con el mayor respeto
y en el acto sus modales fueron mucho
más que los que nunca tuvieron los zo-
bispos de York y de Canterbury reunidos.

—Tiene usted intención de escribir un
libro tratando de nosotros, M. Jasper, dijo
el dean.

—Escribir un libro, perfectamente!

Somos muy antiguos, y debemos inspi-
rar un buen libro.

No estamos tan bien dotados en cues-
tión de mercedimientos como tratándose
de años.

Pero quizás no olvida usted esa mate-
ria en su nuevo libro, y nos ponga en el lu-
gar que nos corresponde.

M. Jasper, esclavó de sus deberes, siem-
pre mostró que es asunto le interesaba.

—No tengo realmente, señor, intención
alguna de escribirlo—replicó Jasper,—a
de ser autor ni arquero ego.

—Un capricho, ni más ni menos.

Y hasta M. Jasper tiene más que ver en
ello que yo.

—Como se eso, señor alcalde, dijo el
dean inclinando la cabeza en contestación
al saludo del magistrado.

Expóngame usted algo, señor alcalde.

—Ignoro, hizo observar M. Sapsen mi-
rando a su alrededor como para que se le
pusiera en autos de una cosa que ignora-
ba por completo, ignoraba que se refiere el
reverendísimo señor dean.

—Durdies—dijo M. Topo.

—¡Durdies!—replicó el dean [Durdies....]

—Durdies....

—La verdad es, repuso M. Jasper, que
mi curiosidad tratándose de ese hombre
le reperto muy principalmente M. Sapsen.

El conocimiento del género humano
que M. Sapsen poseía y a facultad que tie-
ne de penetrar dentro de todo lo que pasa
de haber de misterioso de extraño a un
alrededor, le añadió a compaña con sus
detenimiento del individuo que se ajeaba en
contrario a cada paso en mi camino.

Esto no le extrañaba a usted señor dean
si hubiera usted visto como le trata en su
casa M. Sapsen.

—Oa, exclamó M. Jasper cogiendo la pe-
lota en el aire con el rostro sumamente
satisfecho.

—Si, si, si, es a lo que alude el re-
verendísimo señor dean.

—Si, es cierto que Durdies y M. Jasper se
han visto en mi casa.

—Considérese a los días un tipo.

—Un tipo, M. Jasper, que ha sabido un-
tate profundizar con su escalpo.

—No del todo—replicó el imponente
teador.

Quizás tenga alguna influencia sobre él
y no se me negue su carácter.

El reverendísimo señor dean quizás no
duda de mi aptitud e insustituable.

En esto M. Jasper se queda a gozarse
para inspeccionar su vestimenta.

—Era como todos los tontos presumidos.

Pues bien dijo el dean mirando a su al-
rededor para ver si estaba en un lugar
donde en que el señor alcalde quería
asistir de sus estudios, y del comentario
to que tiene de Durdies para exhibirle

a fin de que nuestro respetado y digno
maestro de capilla no se rompa el pescuezo.

—Señor dean, no tenía composición.

—La cabeza y la voz de M. Jasper no tiene
precio.

M. Jasper trata de reírse aparentando
siempre el mayor interés.

—Sin embargo no tardó en serenarse con
el mayor respeto, por supuesto.

M. Jasper quiso dar a entender que cual-
quiera se consideraría de lo no con rom-
perse la carisma con tal de otorgar seme-
jantes de tan auto-izaciones.

—Me comprometo caballero dijo mister
Sapsen dándose gran importancia, a
recordar del pescuezo de M. Jasper.

Hasta le diré a Durdies que tenga mu-
cho ojo.

—Le aseguro que no lo echará en saco
roto....

—¿Pero qué peligro puede correr mister
Jasper en este momento?—repuso mister
Sapsen mirando a su alrededor con aire
protector.

—Únicamente por tratarse de una espe-
deración al claror de la luna, que debo
basar con Durdies, entre las tumbas, en-
criptas—ruidas—contestó M. Jasper.

—Recordando que le dije que semejan-
za a Durdies fuese a la luz y a las atrac-
ciones para el hombre tan adonado como
yo a todo lo que.

—Lo recuerdo perfectamente—contestó el
teador.

Y aquel estúpido encumbrado creyó en
efecto recordarlo.

—Aprovechando sus consejos, prosiguió
M. Jasper, he pasado muy a menudo de
dia con ese hombre ex-rendizado, y he-
mos proyectado una Nueva comisión noc-
turna.

—Y aquí tenemos ya a Durdies—dijo el
dean.

Durdies. Navegando en la mano el filo que
cortaba su comba, afeitándose, en efec-
to, hacia ellos con el sombrero echado
hacia atrás.

Al acercarse y ver al dean, descubrióse
y así dispuso a asirle con el sombrero
quinto, cuando M. Sapsen juzgó oportu-
no detenerle.

EL MISTERIO

(Por

CARLOS DICKENS

Me preguntó si habrá él sospechado
cuando se presentó como novio, que otro
podía idear en silencio y sin espe-
ranza.

Me preguntó si habrá caído en quien
podía ser.

Me preguntó si podrá dormir esta no-
che.

De todos modos me aislaré del mundo
entre mis sábanas y trataré de bacerlo.

M. Greville a través del recibimiento
para ir a su cuarto, bastante frío por cier-
to, y lleno de debilidad.

Pronto se halló dispuesto a meterse en
la cama.

Viendo reflejarse su rostro en un espejo
empañado por la humedad, acercó a él la
vela para mirarse más a gusto.

—¡Vaya unos morros para tener la espe-
ra de interesar a un segundo la imagi-
nación de una mujer!

¡Jaco! estáte, infeliz, y no divagues.

En esto apagó la luz, se metió en la ca-
ma, y después de un fuerte suspiro se
aisió del mundo.

Y sin embargo, hay hombres tan senti-
mentales y tan románticos, que paracien-
de cansarse y cultivarse que quiza el
viejo P. J. T. se verga como M. Greville
al ver en sus ojos de mil seiscientos cua-
renta y cinco.